

Competencia y eficiencia en el sector bancario colombiano

• Dado su papel en la intermediación de la liquidez y en el proceso de canalización del ahorro hacia la inversión, el correcto funcionamiento del sistema financiero es uno de los requisitos de mayor relevancia para alcanzar un crecimiento económico sostenido. Este adecuado funcionamiento pasa necesariamente por una mayor estabilidad, competencia y eficiencia. Sin embargo, aunque existe un relativo consenso sobre la estabilidad de las entidades bancarias en el país, las discusiones en materia de competencia y eficiencia continúan suscitando algunos debates.

• La literatura en materia de competencia y eficiencia de la Banca en Colombia ha perdido vigencia en la medida en que: i) no incorpora un análisis conjunto de eficiencia y competencia, ii) no tiene en cuenta los desarrollos que ha tenido el sector en los últimos años (a través de la multibanca, la banca móvil, los nuevos jugadores locales e internacionales, etc.), y iii) no incorpora los efectos regulatorios sobre la dinámica del sistema. Incluso, algunos de los diagnósticos recientes, como el realizado por la OCDE, han sido imprecisos, pues en sus análisis subsisten algunas de estas fallas.

• Conscientes de la necesidad de contar con un estudio riguroso, técnico y actualizado, Fedesarrollo, uno de los más importantes centros de investigación económica del país, asumió el reto y realizó uno de los estudios más rigurosos sobre competencia y eficiencia en el sistema financiero colombiano. Este estudio, que tuvo su génesis en el interés de la Asociación Bancaria de contar con un análisis vigente, técnico y riguroso en esta materia, busca reflejar las condiciones actuales del mercado y servir de base para la construcción de una hoja de ruta para el desarrollo óptimo del mercado financiero.

• Los hallazgos del estudio de Fedesarrollo relacionados con el nivel de competencia en el sector bancario señalan que la concentración aumentó durante la última década. Sin embargo, de acuerdo con el estudio, no es acertado asociar la concentración bancaria con los niveles de competencia, dada la débil relación que existe entre la concentración y la rentabilidad. En este escenario, el estudio analiza los niveles de competencia a través de indicadores no estructurales, en los que se observa directamente el comportamiento de las firmas en el mercado. Los resultados de dichos indicadores sugieren que el poder de mercado es relativamente bajo, por lo que la competencia en el sector se encuentra en niveles saludables.

• En materia de eficiencia, si bien ésta ha crecido durante los últimos años, existen múltiples oportunidades para seguir mejorando. Si bien una de las talanqueras en materia de eficiencia obedece a factores de entorno, como el marco regulatorio, dicho marco está diseñado con el loable propósito de preservar la estabilidad del sistema, de allí que las acciones encaminadas a mejorar la eficiencia a través de la regulación sean menores. Las medidas tendientes a aumentar la eficiencia deben estar particularmente lideradas por las entidades bancarias y no provenir de la regulación.

• De acuerdo con los hallazgos del estudio, los niveles de eficiencia de la Banca en Colombia se incrementarían a través de: i) una mayor inclusión financiera que permita una masificación de los productos y, por lo tanto, una mejor eficiencia en términos de costos y ii) una mayor diversificación de los productos (como ha venido sucediendo durante los últimos años), que permita una mayor utilización de los recursos comunes, con ganancias en eficiencia por economías de alcance. Las recomendaciones de este estudio son valiosas para la Asociación y aunque representan un llamado de atención acerca de las oportunidades de mejora, también son un parte de tranquilidad, pues tanto la inclusión como la diversificación han sido, son y serán dos de los ejes fundamentales sobre los cuales el sector espera consolidar su desarrollo en el largo plazo.

15 de Noviembre de 2016

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente

Jonathan Malagón
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya
Director Económico

Para suscribirse a Semana Económica, por favor envíe un correo electrónico a semanaeconomica@asobancaria.com

Visite nuestros portales:
www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com
www.abcmicasa.com

Competencia y eficiencia en el sector bancario colombiano

A pesar de los avances de los últimos años, Colombia aún se encuentra en una fase intermedia en su proceso de desarrollo. En efecto, si bien el país ha experimentado avances sustanciales en materia económica y social en los últimos cincuenta años, muchos de los cuales se reflejan en aumentos sostenidos del PIB per cápita y en reducciones continuas en los niveles de pobreza, la nación todavía enfrenta múltiples desafíos para lograr un estadio superior en sus niveles de desarrollo y bienestar.

Uno de los retos más importantes consiste en seguir consolidando el crecimiento y el adecuado funcionamiento del sistema financiero, ya que a través de la intermediación de la liquidez se facilita el proceso de canalización del ahorro hacia la inversión. Además, un sistema financiero más sólido y eficiente le permite al sector real tener una mayor flexibilidad y capacidad de adaptación ante distintos choques económicos (como movimientos en los precios de las materias primas). Un sistema financiero sólido y estable les asegura a las pequeñas empresas unas mayores tasas de supervivencia, en especial en momentos de incertidumbre económica, y a los hogares les facilita una mayor suavización en el consumo.

En este sentido, el buen funcionamiento del sistema pasa necesariamente por una mayor estabilidad, competencia y eficiencia. En materia de estabilidad, se puede observar en la literatura un relativo consenso en torno a que el sistema colombiano es estable, un resultado en buena parte atribuible a la adecuada coordinación de los esfuerzos públicos y privados. Sin embargo, en lo relacionado a la competencia y la eficiencia del sector existe un amplio disenso. De hecho, en uno de sus más recientes diagnósticos sobre el país, la OCDE consideró que tanto la competencia como la eficiencia del sistema financiero son bajas, unos señalamientos que, en medio de importantes imprecisiones, fueron motivo de debate y discusión (Ver Semana Económica 985).

Por otra parte, se observa que la mayoría de la literatura existente sobre la relación entre competencia y eficiencia en la banca colombiana no refleja las actuales condiciones del mercado. De hecho, muchos de los estudios han venido perdiendo vigencia en la medida en que no recogen los importantes desarrollos de la Banca y el sistema financiero en la última década. En adición, estudios más recientes tampoco han tenido en cuenta todos los factores que permitirían tener un análisis robusto e integral en la medida en que: i) no realizan un análisis conjunto de eficiencia y competencia, ii) no realizan comparaciones internacionales y/o regionales, iii) no tienen en cuenta los desarrollos que ha tenido el sector en los últimos años (a través de la multibanca, la banca móvil, los nuevos jugadores locales e internacionales, entre otros factores), iv) no incorporan los efectos regulatorios sobre el mercado (represión financiera), y por último v) no han tenido en cuenta el papel que juega dentro del sistema bancario el mercado de capitales (y su incidencia en el sector corporativo).

Teniendo en cuenta lo anterior, y conscientes de la necesidad de contar con un estudio riguroso, técnico y actualizado, Fedesarrollo, uno de los más importantes

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Carlos Alberto Ruíz
Daniel Felipe Lacouture
German Andrés Gallegos



**15^o CONGRESO DE
RIESGO FINANCIERO**
Una Mirada Global

FECHA:
17 y 18
NOVIEMBRE
2016

LUGAR:
Hotel Hilton
Cartagena

INSCRIBIRME A ESTE EVENTO

centros de investigación económica del país, asumió el reto y realizó uno de los estudios más rigurosos sobre competencia y eficiencia en el sistema financiero colombiano. Este estudio, que tuvo su génesis en el interés de la Asociación Bancaria de contar con un análisis vigente, técnico y riguroso en esta materia, busca reflejar las condiciones actuales del mercado y servir de base para la construcción de una hoja de ruta para el desarrollo óptimo del mercado financiero. Esta Semana Económica expone los principales resultados de este estudio¹ en materia de competencia y de eficiencia, y analiza las conclusiones más relevantes a que dio lugar.

Competencia en el sistema bancario

El marco teórico de referencia para el análisis de los niveles de competencia del sistema bancario determina en buena medida los resultados obtenidos, por lo que la definición de dicho marco no es un asunto menor. En este sentido, el estudio de Fedesarrollo describe de manera amplia los distintos enfoques teóricos, haciendo un énfasis especial en dos vertientes: los indicadores estructurales y los indicadores no estructurales. Los primeros pretenden vincular la estructura del mercado con la conducta de las firmas, de manera que, bajo esa óptica, los niveles de concentración de las firmas reflejarían el grado de competencia en el mercado. En contraste, para la construcción de los indicadores no estructurales, se utilizan metodologías distintas que se basan en observar directamente la conducta de las empresas en el mercado.

En cuanto a los resultados obtenidos a través de los indicadores estructurales, si bien el estudio señala que el nivel de concentración de la propiedad de los activos totales entre las entidades es inferior con respecto a otros países de América Latina, estos aumentaron en el periodo 2000-2014. En particular, el periodo de análisis se divide en tres fases, cada una con comportamientos disímiles: i) 2000-2004, caracterizado por unos niveles de concentración bajos y estables, en el cual el indicador de Herfindahl - Hirschman² (HHI por sus siglas en inglés) se mantuvo en niveles cercanos a los 670, ii) 2005-2007,

un periodo caracterizado por un importante ascenso en los niveles de concentración, en el cual el HHI pasó de 665 a 1.076 (periodo en el que además se presentaron importantes procesos de integraciones bancarias) y, iii) 2008-2014, que se caracterizó por un ligero ascenso en la concentración, en el que el HHI pasó de 1.103 a 1.164.

Otro indicador estructural menos tradicional es la diversificación del producto. En la medida que las instituciones financieras presenten una oferta más variada de servicios, se considera que dicho mercado es más competido. En este sentido, durante las últimas dos décadas se observa una notable reducción en los ingresos brutos de intereses, tanto los provenientes del crédito como los provenientes del redescuento de cartera, en contraste con el marcado aumento de los ingresos brutos provenientes de operaciones diferentes al crédito o que generan intereses. Estas transformaciones no han sido menores, lo cual se hace evidente en el hecho de que los servicios diferentes al crédito han doblado su participación dentro del total de servicios ofrecidos en las últimas dos décadas y se ubican en niveles cercanos al 60%.

El estudio señala que, si bien el indicador HHI ha crecido durante la última década, no existe una relación fuerte con los niveles de rentabilidad en el periodo analizado (bajo distintas medidas), e incluso, con algunas especificaciones, dicha relación parece ser inversa (Gráfico 1). En este orden de ideas, no parecería apropiado evaluar los niveles de competencia del sistema bancario a través de la concentración de los activos. Cabe destacar que este resultado no es exclusivo del sistema financiero colombiano, sino que es una regularidad a nivel global. De hecho, el estudio precisa sobre el hecho de que la evidencia empírica internacional es enfática en señalar que no existe una relación significativa y directa entre los niveles de concentración y los de competencia (Página 163). Lo anterior sugiere un cambio de paradigma en el análisis de la competencia bancaria (que la academia y el mercado han comenzado a digerir), pues los diagnósticos basados de manera exclusiva en la concentración y las respectivas inferencias sobre los niveles de competencia a partir de este análisis no son del todo precisas.

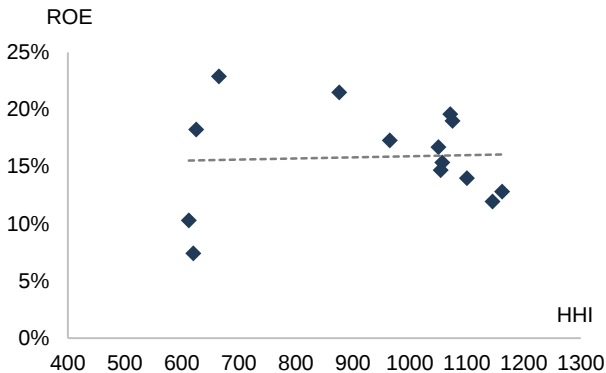
¹ El libro se puede consultar y descargar de manera gratuita en el siguiente vínculo:

http://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/11445/3298/1/LIB_2016_La%20competencia%20y%20eficiencia_completo.pdf

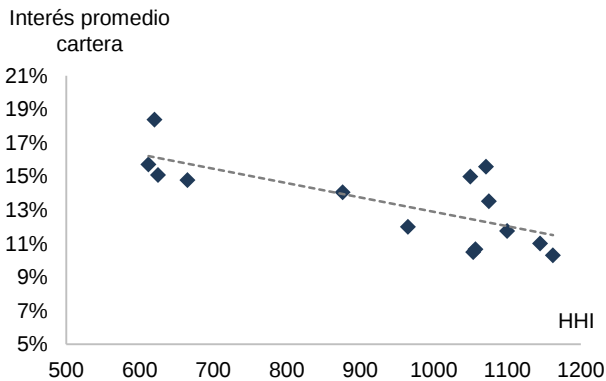
² Este indicador se construye como la suma de los cuadrados de las participaciones de los agentes del mercado multiplicado por 10.000. En este orden de ideas, dicho indicador oscila en un rango entre cero y diez mil (entre más cercano a cero indica menor concentración; el valor de 10.000 obedece a que existe un solo participante en el mercado).

Gráfico 1. Concentración vs rentabilidad

a. Bancos: HHI vs ROE, 2001-2014



b. Bancos: HHI vs (Ingresos de intereses / Cartera neta), 2001-2014



Fuente: Fedesarrollo con base en la Superintendencia Financiera de Colombia.

Teniendo en cuenta lo anterior, el estudio explora otras alternativas para analizar los niveles de competencia del sector bancario colombiano. Para ello, trata de evaluar directamente el comportamiento de las firmas en el mercado a través de indicadores no estructurales, en particular, el índice de Lerner y el indicador de Panzar y Rosse.

Por un lado, el índice de Lerner arrojó un nivel de 0,128, que de acuerdo con el estudio muestra un bajo poder de mercado por parte de los bancos colombianos (Página 162). El indicador de Panzar y Rosse, por su parte,

arroja un estadístico H de 0,8045, más cercano a una situación de competencia con respecto a lo reflejado en el estudio de la OCDE en el subperiodo 2009-2013. No obstante, también se aclara que dichos resultados no son precisamente comparables por utilizar distintos parámetros de estimación, tales como el número de bancos y el periodo de análisis, así como diferentes especificaciones en la estimación.

Eficiencia de la banca colombiana

En medio del debate entre concentración y competencia, la literatura proveniente de la Escuela de Chicago ha proporcionado una visión alternativa, enfatizando en que la alta rentabilidad de una actividad económica no siempre es consecuencia de la existencia de monopolios o de barreras a la entrada, sino que puede responder a mayores niveles de eficiencia de las firmas. En este caso, es posible que un mercado con niveles relativamente altos de concentración sea compatible con un entorno competitivo, en donde las firmas, buscando ampliar su cuota de mercado, ofrecen a sus clientes productos y servicios bajo una estructura de producción más eficiente y, por lo tanto, con menores costos. Si una firma o un mercado específico incrementa la eficiencia con la que desarrolla sus procesos de producción, esto puede ser resultado de una mayor competencia.

En particular, la eficiencia con la que el sector bancario colombiano desarrolla sus actividades es clave para identificar si un grado relativamente alto de concentración conlleva inexorablemente a una menor competencia o si, por el contrario, al estar la concentración acompañada de una mayor eficiencia, el mercado arroja señales de una mayor competencia. Esta última, se traduciría en una mayor oferta de productos y unos precios más bajos, lo que redundaría en una mejora en el bienestar para los usuarios del sistema.

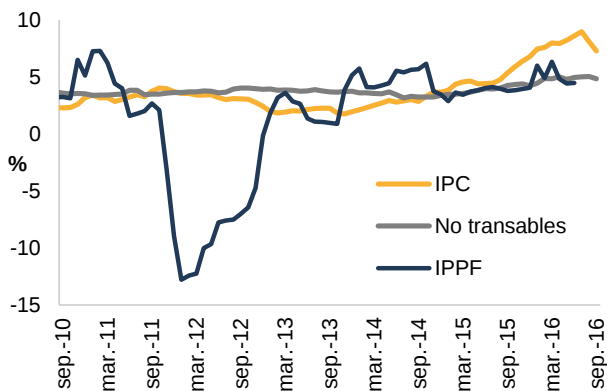
En efecto, mientras los precios de los productos y servicios financieros, medidos a través del IPPF de Asobancaria, han crecido por debajo de la inflación total y de los bienes no transables de la economía, la eficiencia administrativa de la banca, medida como el cociente entre los gastos administrativos y el nivel de activos, ha mejorado continuamente desde el 2008 (Gráfico 2).

Si bien en este caso la eficiencia administrativa mide el gasto que realiza la banca para gestionar sus activos, el concepto de eficiencia engloba un rango más amplio

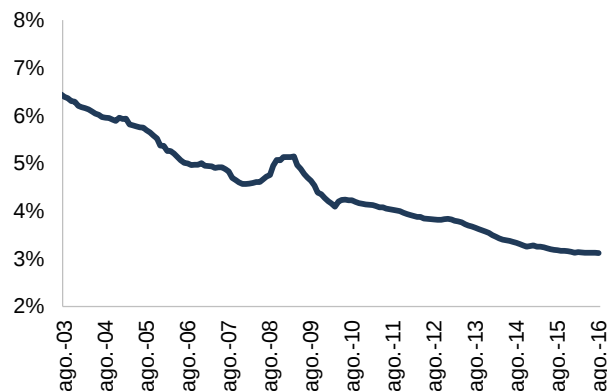
de definiciones. Así, el estudio de Fedesarrollo señala que en la literatura académica se encuentran dos tipos de eficiencia: la asignativa y la técnica. La eficiencia asignativa se presenta cuando el precio de venta de los productos se acerca a su costo marginal, lo cual está relacionado directamente con la noción de competencia. Por su parte, la eficiencia técnica se define como la utilización de las mejores tecnologías de producción y de administración disponibles, en aras de que tanto consumidores como productores perciban un mayor excedente.

Gráfico 2. Inflación y eficiencia administrativa

a. Inflación anual por categoría



b. Eficiencia administrativa



Fuente: Superintendencia Financiera. Cálculos Asobancaria.

El estudio realizado por Fedesarrollo aborda la definición de eficiencia técnica para el periodo comprendido entre 2008-2014, utilizando una metodología de frontera estocástica de costos³. Las variables que explican los costos asociados se dividen en dos grupos: los precios de los insumos y los productos ofrecidos. Por su parte, las variables que explican la eficiencia técnica se agrupan en variables propias de los bancos y variables externas del entorno económico. En el caso de las variables externas, el estudio acertadamente incorporó la regulación del sistema, pues los diversos requisitos que los bancos deben cumplir como consecuencia de la regulación muchas veces conducen a la necesidad de tomar decisiones subóptimas en precios, inversiones y oferta de productos.

A partir de esta metodología, se estimó la eficiencia técnica anual entre 2008 y 2014. Los resultados muestran que la eficiencia técnica de la banca colombiana ha venido en aumento desde el 2009. En particular, en este año se obtiene un indicador de eficiencia de 26,46%, el más bajo de la muestra, resultante del efecto que la crisis financiera de 2008 tuvo sobre la dinámica del sistema, y que coincide con la evolución de la eficiencia administrativa. A partir de ese año, la eficiencia crece de manera constante, alcanzando en 2014 un valor máximo de 31,31%.

El incremento en la eficiencia, como se argumenta en el estudio, ha provenido de la diversificación de productos que se ha llevado a cabo en el sector bancario colombiano en las últimas décadas. Esta estrategia se caracteriza por el tiempo requerido para obtener rentabilidades razonables, de allí que algunos de los productos desarrollados en años recientes, como los derivados y las operaciones a plazo, aún no representan una rentabilidad positiva en el agregado bancario. Adicionalmente, la banca colombiana ha creado una serie de productos digitales que han ampliado la oferta para los usuarios, como la banca móvil y los canales por internet, lo que ha logrado disminuir los costos asociados a la atención presencial. Esto, a su vez, ha permitido ampliar el alcance de los servicios tradicionales, como el pago de servicios domésticos (Gráfico 3).

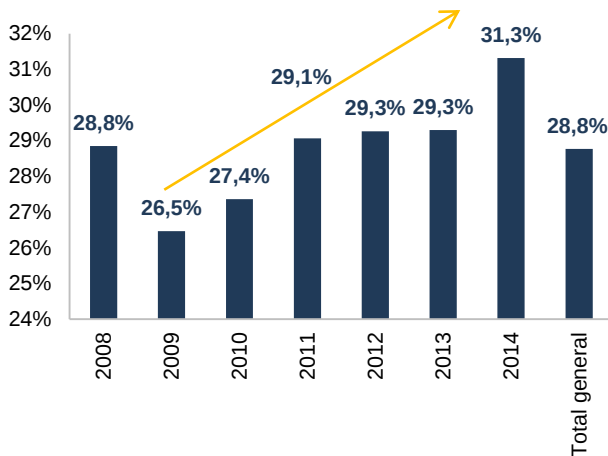
Finalmente, la banca también ha ofrecido una gama de nuevas versiones de productos tradicionales, como la cuenta de ahorro con destinación a una población específica y segmentada del mercado. Entre estos

³ Kumbhakar, S., y Lovell, K. (2000). *Stochastic Frontier Analysis*. Cambridge University Press, First Edition.

productos se encuentran las cuentas de ahorro de trámite simplificado (CATS), los depósitos electrónicos (DE) y las cuentas de ahorro electrónicas (CAE), que son productos financieros sin cuota de manejo y sin ningún tipo de depósito inicial.

se siga traduciendo en mayor eficiencia y bienestar para el mercado y la economía.

Gráfico 3. Eficiencia técnica de la banca colombiana



Fuente: Tomado de Fedesarrollo (2016).

Vale la pena mencionar que si bien la eficiencia se ha incrementado en los últimos años, el resultado alcanzado en el estudio ha estado determinado significativamente por factores de entorno como la regulación⁴. Incluso, los autores resaltan el hecho de que el incremento paulatino de la intervención de las autoridades regulatorias y de supervisión desde 1994 ha tenido costos en la eficiencia de las entidades bancarias. No obstante, es preciso resaltar que a pesar de sus efectos negativos sobre la eficiencia, la regulación es fundamental para mantener la estabilidad del sistema, puesto que preserva el equilibrio entre los requerimientos de capital, provisiones e instrumentos de regulación prudencial.

Lo anterior es un factor relevante si se tiene en cuenta que sistemas financieros más estables permiten que los beneficios tanto para las entidades, como para los usuarios y la economía en general, se mantengan en el largo plazo. La regulación, además, debe ir de la mano con la posibilidad de que los bancos compitan libremente en precios, productos y ubicación, de tal forma que ésta

Conclusiones y consideraciones finales

Uno de los requisitos de mayor relevancia para alcanzar un crecimiento económico sostenido es el correcto funcionamiento del sistema financiero, dado su papel en la intermediación de la liquidez y en el proceso de canalización del ahorro hacia la inversión. Para ello, el sistema debe ser estable, competitivo y eficiente. Aunque existe un relativo consenso sobre la estabilidad de las entidades bancarias, existía divergencia respecto a la competencia y la eficiencia.

Los resultados del estudio de Fedesarrollo en materia de competencia muestran que la concentración del sector bancario ha crecido durante la última década. No obstante, señalan de forma acertada que es impreciso asociar la concentración bancaria con los niveles de competencia, dada la débil, e incluso negativa, relación entre la concentración y la rentabilidad. Por lo tanto, se exploran indicadores de competencia no estructurales, los cuales sugieren que el poder de mercado en el sector es relativamente bajo y los niveles de competencia se encuentran en niveles saludables.

No obstante, en materia de eficiencia, si bien esta ha ido creciendo de manera sostenida durante los últimos años, existen importantes oportunidades de mejora. En primer lugar, vale la pena señalar que, si bien una parte de la menor eficiencia del sistema obedece a factores de entorno como el marco regulatorio, dicho marco está diseñado con el loable propósito de preservar la estabilidad del sistema, de allí que las acciones encaminadas a mejorar la eficiencia a través de la regulación son menores.

En este escenario, y de acuerdo con los hallazgos del estudio, los niveles de eficiencia de la Banca en Colombia se incrementarían a través de: i) una mayor inclusión financiera que permita una masificación de los productos y, por lo tanto, una mejor eficiencia en términos de costos y ii) una mayor diversificación de los productos (como ha venido sucediendo durante los últimos años) que permita una mayor utilización de los recursos comunes, con

⁴ Las variables relacionadas con la regulación arrojaron coeficientes altos y significativos.

ganancias en eficiencia por economías de alcance.

Sin lugar a dudas, las recomendaciones de este estudio son valiosas para la Asociación y aunque representan un llamado de atención acerca de las oportunidades de mejora, también son un parte de tranquilidad, pues tanto la inclusión como la diversificación han sido, son y serán dos de los ejes fundamentales sobre los cuales el sector espera consolidar su desarrollo en el largo plazo.

Colombia

Principales Indicadores Macroeconómicos

	2013	2014					2015					2016		
	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	Total Proy.
PIB Nominal (COP MM)	710,5	186,8	188,2	190,4	192,0	757,5	193,8	198,2	201,9	207,0	800,8	209,5	213,6	...
PIB Nominal (USD Billones)	368,7	95,1	100,0	93,9	80,3	316,6	75,2	76,7	64,7	65,7	254,3	69,3	73,2	...
PIB Real (COP MM)	493,8	127,9	128,3	129,4	129,9	515,5	131,3	132,3	133,4	134,3	531,4	134,7	134,9	545,4
Crecimiento Real														
PIB Real (% Var. interanual)	4,9	6,5	4,1	4,2	3,5	4,6	2,8	3,0	3,2	3,3	3,1	2,5	2,0	2,0
Precios														
Inflación (IPC, % Var. interanual)	1,9	2,5	2,8	2,9	3,7	3,7	4,6	4,4	5,4	6,8	6,8	8,0	8,6	6,0
Inflación básica (% Var. interanual)	2,2	2,5	2,5	2,4	2,8	2,8	3,9	4,5	5,3	5,9	5,9	6,6	6,8	...
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	1927	1965	1881	2028	2392	2392	2576	2585	3122	3149	3149	3022	2916	2962
Tipo de cambio (Var. % interanual)	9,0	7,3	-2,5	5,9	24,2	24,2	31,1	37,4	53,9	31,6	31,6	17,3	12,8	-5,9
Sector Externo (% del PIB)														
Cuenta corriente	-3,3	-4,3	-4,3	-5,0	-7,2	-5,2	-7,0	-5,2	-7,6	-6,1	-6,5	-5,6	-4,8	-5,4
Cuenta corriente (USD Billones)	-12,1	-4,0	-4,2	-4,9	-6,4	-19,5	-5,3	-4,2	-5,3	-4,2	-18,9	-3,5	-2,8	-16,1
Balanza comercial	-0,7	-1,8	-1,9	-2,5	-5,9	-3,0	-8,7	-6,6	-11,7	-11,0	-6,2	-9,1	-6,5	-4,7
Exportaciones F.O.B.	17,7	16,7	16,9	17,3	16,4	16,9	22,2	22,6	24,6	23,5	15,6	21,4	21,9	-2,1
Importaciones F.O.B.	18,4	18,5	18,8	19,8	22,3	19,9	30,9	29,2	36,3	34,5	21,7	30,6	28,4	2,1
Servicios	-1,6	-1,5	-1,7	-1,8	-2,1	-1,8	-2,3	-2,3	-2,5	-1,6	-1,4	-1,8	-1,9	0,4
Renta de los factores	-3,7	-3,6	-3,4	-3,6	-2,8	-3,4	-3,4	-3,7	-3,1	-1,5	-2,1	-2,5	-2,5	0,4
Transferencias corrientes	1,2	1,1	1,0	1,1	1,5	1,2	2,1	2,2	3,3	3,0	1,7	3,2	3,0	0,1
Inversión extranjera directa	4,3	4,1	5,1	3,7	4,3	4,3	6,0	7,5	4,9	5,3	4,2	11,6	7,6	-0,4
Sector Público (acumulado, % del PIB)														
Bal. primario del Gobierno Central	0,0	0,5	1,1	1,4	-0,2	-0,2	0,0	0,8	1,0	-0,5	-0,5	0,2	...	...
Bal. del Gobierno Central	-2,4	0,1	0,1	-0,5	-2,4	-2,4	-0,4	-0,2	-1,0	-3,0	-3,0	-0,9	-1,1	-3,9
Bal. estructural del Gobierno Central	-2,3	...	...	...	...	-2,3	...	...	...	...	-2,2	...	...	-2,1
Bal. primario del SPNF	1,4	0,9	2,4	2,3	0,2	0,7	0,6	1,8	1,7	-0,6	-0,6	1,0	...	0,9
Bal. del SPNF	-0,9	0,5	1,4	0,5	-2,0	-1,4	0,2	1,3	-0,4	-3,4	-3,4	0,2	...	-2,6
Indicadores de Deuda (% del PIB)														
Deuda externa bruta	24,2	25,1	25,6	26,1	26,8	26,8	36,4	36,9	37,4	37,9	37,9	40,8	41,5	...
Pública	13,7	14,3	15,0	15,4	15,8	15,8	21,7	22,1	22,3	22,7	22,7	24,4	25,0	...
Privada	10,5	10,8	10,6	10,7	11,0	11,0	14,7	14,8	15,1	15,2	15,2	16,3	16,5	...
Deuda del Gobierno Central	37,2	35,8	35,5	36,9	40,0	40,5	39,8	40,5	39,9	42,3	45,1	41,1	42,1	...

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – Banco de la República, proyecciones MHCP y Asobancaria. Sector Público – MHCP. Indicadores de deuda – Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación y MHCP.

Colombia Estados Financieros*

	ago-16 (a)	jul-16	ago-15 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	526,712	524,076	351,504	38.6%
Disponible	35,311	34,739	21,059	55.1%
Inversiones y operaciones con derivados	96,652	95,920	72,110	24.0%
Cartera de crédito	373,299	371,704	243,784	41.7%
Consumo	101,270	100,049	64,481	45.3%
Comercial	213,693	214,066	143,024	38.2%
Vivienda	47,623	47,010	29,018	51.8%
Microcrédito	10,713	10,580	7,262	36.5%
Provisiones	17,305	17,113	10,532	52.0%
Consumo	6,510	6,410	3,935	53.1%
Comercial	8,567	8,504	5,241	51.2%
Vivienda	1,470	1,448	837	62.5%
Microcrédito	745	739	518	33.0%
Pasivo	455,539	454,065	305,331	38.0%
Instrumentos financieros a costo amortizado	393,796	390,750	260,283	40.0%
Cuentas de ahorro	151,151	152,563	108,343	29.1%
CDT	127,821	124,703	72,343	63.5%
Cuentas Corrientes	46,491	45,406	33,619	27.9%
Otros pasivos	3,018	2,944	2,135	30.8%
Patrimonio	71,173	70,011	46,172	42.6%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	8,628	7,907	4,780	67.0%
Ingresos financieros de cartera	26,871	23,219	15,474	60.6%
Gastos por intereses	11,062	9,436	4,881	109.7%
Margen neto de Intereses	15,511	13,566	10,283	39.5%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	3.23	3.22	2.97	0.25
Consumo	4.87	4.95	4.63	0.24
Comercial	2.48	2.44	2.26	0.22
Vivienda	2.19	2.15	1.95	0.24
Microcrédito	7.17	7.23	6.41	0.77
Cubrimiento**	143.7	143.2	145.3	1.68
Consumo	132.0	129.4	131.9	0.16
Comercial	161.5	162.9	162.2	-0.66
Vivienda	141.1	143.0	148.2	-7.04
Microcrédito	97.0	96.6	111.4	-14.46
ROA	2.47%	2.60%	2.08%	0.4
ROE	18.73%	20.13%	15.45%	3.3
Solvencia	14.93%	14.96%	14.89%	N.A

* Cifras en miles de millones de pesos.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.